



1

El "Día Antes" nos hace pensar

Joaquín M^a García de Dios

Sólo van a comprenderlo los que, desde la libertad, quieran comprender. No los que necesiten defender una tesis ("su" tesis) y anden a la búsqueda selectiva y partidista de los datos que la justifiquen.

La experiencia fue la que fue y se vivió como se vivió. Ni el historiador más profesional tiene capacidad de hacernos revivir esa experiencia.

Los nombres presentan o encubren la lectura que se tiene de esa experiencia. Se le llama descubrimiento, encuentro, colonización, conquista, evangelización... y cada vez es más difícil encontrar la palabra que describa aquella experiencia múltiple y que no acaba en un día ni en un siglo, sino que tiene una historia de cinco siglos, día a día, y que este año emplea una página especialmente ornamentada, pero que va a quedar encuadrada en ese libro de las relaciones entre España, o Europa, o la llamada cultura occidental y América (que también es un nombre colectivo excesivamente unificador porque decir que existe América como "una" América es, por ahora, la utopía cantada por algunos cantautores y soñada por los líderes de algunas naciones y novelada por algunos literatos sugestivos y sugeridores).

La imponente presencia de las culturas precolombinas como la maya, la inca, las englobadas en la azteca y las más rurales y nómadas del inmenso continente nos hace pensar en cómo se relacionaron entre sí estas culturas: ¿se ignoraron?; ¿convivieron?; ¿unas dominaron y aniquilaron y otras recurrieron a convertirse en esporas, o se sometieron, o se perdieron anémicas, cortadas sus fuentes de alimentación genuina?; ¿todavía no se han acabado de reconocer?; ¿surgieron nuevas culturas híbridas con una identidad peculiar?; ¿algunas reclamaron, en nombre de instancias presuntamente superiores, la aniquilación del esfuerzo humano acumulado para ser mejor, sentirse mejor y situarse mejor en su entorno, que eso es lo que significaba cada una de las culturas surgidas en aquel continente a lo largo de tantos siglos?

Son muchos los interrogantes respecto al pasado. Y quizás no sean menos los del presente y los del futuro.

En esta página intentamos asomarnos los del día después a la realidad de los del día anterior. Aventura no inferior a la colombina. Vamos a intentarla en nombre de esa cultura madura que decimos poseer.

La creación del hombre en la cultura maya

Esta es la relación de cómo estaba todo en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.

Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía.

Tras amanecer en el cielo, tras crear la Tierra y los animales, el Creador y el Formador hicieron el hombre con barro, pero vieron que no estaba bien porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba para un lado... Se humedeció y no se pudo sostener...

Entonces hicieron el hombre de madera que se parecía al hombre, hablaba como el hombre, y poblaron la superficie de la Tierra...; pero no tenía alma, ni entendimiento, no se acordaba de su Creador, de su Formador... no tenía sangre, ni sustancia, ni humedad, ni gordura... Por eso los hombres de madera fueron aniquilados, destruidos por un diluvio. Una inundación fue producida por el corazón del cielo; un gran diluvio se formó, que cayó sobre las cabezas de los muñecos de palo.

Entonces el Creador y el Formador hicieron al hombre de paja, pero estos hombres no pensaban, no hablaban con su Creador y su Formador. Vino entonces una resina del cielo y les vació los ojos.

Luego se rebelaron los animales pequeños y los instrumentos, como los comales, las ollas, las piedras del hogar, y los hombres de paja, horrorizados, corrían de un lado para otro; querían subirse sobre las cosas, sobre los árboles, entrar en las cavernas... pero fueron destruidos, aunque dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques.

No hubo así verdaderos hombres hasta que el Creador y el Formador hicieron al hombre de maíz, y entonces surgieron los verdaderos hombres, los mayas.

La máscara del misterioso Señor de Pacal

Está catalogada como una de las máscaras más célebres de la humanidad. Se le suponen unos trece siglos de antigüedad. Y fue un capricho del Señor de Pacal el Grande, el gobernante más famoso de Palenque, allá por el 633, cuando esta ciudad llegó a tener la hegemonía sobre todo el territorio maya.

Nacido el 6 de marzo del 603, hijo de la Señora Zac Kuk y nieto de Kan Ik, el introductor de su dinastía en el gobierno de los mayas.

Muerto el 3 de agosto de 864, a los 80 años y gobernando su país desde los 12. Fue enterrado en una pirámide-crypta que mandó construir durante su vida y que estuvo oculta hasta el año 1957 en la que arqueólogo mexicano Alberto Ruiz dió con ella de una manera totalmente fortuita.

La máscara se trata de un mosaico de piezas de jade colocado sobre un alma de madera, que hace ya cientos de años que se pudrió, con unos ojos de concha y obsidiana que pretendía dar vida (fría y estática) a la cara del gobernante muerto y enterrado en su pirámide.

Todo el tesoro del sepulcro del Señor de Pacal fue trasladado al Museo de Antropología de México. Pero la Noche Vieja del año 1987 la máscara, esa pieza maestra del arte maya, fue robada misteriosamente.

En el año 1989, tras intensas pesquisas de las autoridades mexicanas, lograron recuperarla. Los ladrones no pudieron sacarla de México en dos años de vanos intentos. Y, de nuevo, los visitantes del Museo de Antropología vuelven a sentirse inquietados por la peculiar mirada, entre indiferente y escrutadora, de los ojos de concha y obsidiana de la máscara del Señor de Pacal.



Algunas efemérides de la América precolombina

En el siglo XV, y antes de la llegada de Colón, en América pasaban cosas como éstas.

1400: En Perú Chimú conquista Lambayeque.

1409: Muerte, Techotlala, soberano de Tezcoco (México).

1411: En México avanza el poderío azteca derrotando a los chalcas.

1428: En México los aztecas logran su independencia política después de derrotar a los tepanecas de Azcapotzalco.

1434: En México central se constituye una triple alianza: con ella va a comenzar una expansión militar conjunta. Los integrantes de coalición son los gobernantes de Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan.

1438: Pachacuti, en Perú, comienza la organización del estado inca, venciendo militarmente a los chancas.

1440: En Guatemala se funda Tayasal, en la selva del Petén.

1441: En Yucatán una revuelta acaba con el gobierno de Mayapán.

1449: Moctezuma I hace construir en el lago Texcoco (México) un acueducto y un dique para servicio de la ciudad.

1450: Los totonacas se instalan en Veracruz y en Puebla (México).

1450: Se reconstruye el templo del Sol en el Cuzco (Perú).

1454: Un gran hambruna diezma a las gentes de Tenochtitlán.



Crónica del tiempo pasado

1300: unos emigrados retornados, los tlaiotlac, introducen la escritura y la orfebrería entre los chichimecas (México).

1300 Chichén Itzá pasa de ser la ciudad preeminente en la región, a la casi ruina, quedando muchas de sus construcciones abandonadas... Mayapán es la ciudad que polariza, ahora, la vida de la región. (México).

1319: Los aztecas son expulsados de Chapultepec. (México).

1324: Crimen en torno a la familia real: los aztecas viven subordinados a los colhuacanos: luchan como mercenarios a sus órdenes. Los aztecas piden en matrimonio a una princesa colhuacana y la sacrifican a los dioses delante de todo el pueblo. Los aztecas tiene que huir de Colhuacán. (México).

1325: Se funda la ciudad de México-Tenochtitlán. Al llegar al lago Texcoco los aztecas identifican el lugar como el preanunciado por su dios nacional como la tierra prometida para su pueblo: las señales eran: el sauce, el junco, la rana, el pez y el águila sobre el nopal. Además coincidía con que ese islote elegido como capital ofrecía ventajas estratégicas indiscutibles. (México).

1337: Se funda una capital rival de México: Tlatelolco por un grupo de aztecas escindidos del grupo que fundó Tenochtitlán. No estaban de acuerdo con el reparto de tierras realizado y establecen su capital sobre un nuevo islote, separado del anterior por un pantano. (México).

1350: Se escriben los primeros códices mixtecos. Son de dos clases: unos reseñan genealogías y otros son libros rituales con textos relativos a los cosmogonías y al calendario. (México).

La cultura de Tiahuanaco

Una sociedad teocrática, agrícola y comercial

Símbolos del culto y decoraciones de las cerámicas nos dan pistas para saber cuáles eran los tres ejes de la cultura de Tiahuanaco.

Una agresividad bélica representada por la abundancia de dardos, porras, cabezas cortadas que llevan los seres míticos y los seres reales como adornos o trofeos.

Una agricultura bastante rica en productos de alto valor nutritivo: la masha y la papa, la oca, el olluco, la quinua y la cañiwa. Y, además, el maíz y la coca otros productos que ellos obtentan del cultivo o del expolio de territorios ajenos.

Un comercio intenso: adquiriendo, importados y a cambio de sus excedentes en agricultura, productos como lana, cobre y algunas piedras como turquesas y lapislázuli..

Construida hacia el año 600, situada a 3.800 metros de altura y a unos 20 kilómetros del lago Titicaca

La Puerta del Sol de Tiahuanaco

Se conoce también con el sugestivo nombre "Calasasaya" que viene a significar "piedra parada" y que tiene el equívoco de la piedra "de pie" y la piedra detenida en un singular peregrinar cultural, como un mojón secular que nos orienta y localiza el centro de la cultura Tiahuanaco.

Toda ella tallada en un gigantesco bloque de andesita de 3 metros de altura por 4 metros de anchura y con un peso de unas 10 toneladas.

Y con un personaje central en altorrelieve que sostiene en ambas manos bastones que terminan en cabezas de cóndor. Su rostro está rodeado de rayos: muchos de ellos terminan en cabezas de felino y colgando de sus brazos cabezas reducidas, como si se tratara de trofeos de guerra.

Es como un indicador de un gran centro cultural, de actividades económicas y religiosas, y que actuó de gran difusor de su propia cultura por tierras de la actual Perú, de las costas de Chile y extendida por la sierras bolivianas y argentinas.

Parece difícil establecer la población que se agrupó en torno a este centro pero que hay quienes suponen que no sería exagerado calcular los 40.000 habitantes, entre los que se dedicaban directamente al culto y los que andaban diseminados por el entorno.

Mucho antes de la cultura inca, la cultura de Tiahuanaco se nos presenta como un nuevo hito de las culturas precolombinas, con una enigmática y acogedora Puerta del Sol que nos invita a traspasar sus umbrales desde la altiplanicie en la que hoy se ubica la actual Bolivia.

Herederos del gran dios Chavín

Todo empezó con una concepción también trinitaria de la divinidad.

El gran dios es un felino, extraordinariamente feroz y agresivo, por un lado, y con una extraña sensación de alguien incommovible e inasequible.

Es bueno tener propicio a un personaje que inspira temor, que emana poder y que produce una sensación de solidez.

El felino tiene garras de ave rapaz y se representa con una caballera formada por serpientes que se entrelazan entre sí.

Y la fantasía se dedicó a combinar de múltiples formas los atributos de esa especie de triple divinidad; serpientes emplumadas, ojos que se presentan como picos de ave...

Todos los investigadores de las representaciones religiosas de las culturas precolombinas siguen desconcertados ante este "misterio" de ángeles con formas de tigre, de felinos que vuelan y de otras representaciones que a veces nos cuesta identificar como religiosas; para nuestra imaginación puede resultar hasta grotescas. Pero a ellos les inspiraban un temor reverencial y, por supuesto, una necesidad de no desafiarles y de cobijarse a su amparo.

Es curiosa la persistencia del ave-serpiente en todas las representaciones religiosas de las culturas precolombinas.

Brasil, un escenario de ceremonias y religiones

Donde la sintonía de los ritmos ancestrales y de los nuevos ritmos se perpetúan en una cultura que no ha dejado de ser la que fue y que tiene sugestión suficiente para que todo el mundo quiera conocer y disfrutar de un Brasil tan publicitado como desconocido.

Y como un anillo de engarce suficientemente representativo, el Chamanismo del Amazonas, experiencia peculiar y privilegiada para observar cómo los cielos se mezclan con la tierra, los espíritus se prestan a la llamada de los especialistas que los reclaman para curar las enfermedades de los mortales, el dualismo entre las dos fuerzas que nos habitan y que queda patente cuando los cuerpos se curan y la mente viaja y lee en otros mundos conducida por los alucinógenos. Y se crean símbolos que son cultura, ritos que son magia, ceremoniales que son presencias divinas y habilidades de los iniciados... Quien quiera estudiar al vivo cómo nacen las religiones, en el Brasil tiene infinitos escenarios para la presentación, y el Chamanismo tiene una experiencia viva para la comprobación.

Crónica del tiempo pasado

1230: Comienza el reinado del Inca Sinchi Roca (Perú).

1230 : Llegan a Nicaragua el grupo de los Nicaraos, que proceden de México y hacen llegar a esa tierra el habla nahua. (Nicaragua).

1250: Comienza en el valle de México el período chichimeca. (México).

1250: Los huastecas llevan consigo a las tribus del sur de Norteamérica la difusión de los cultos guerreros y de los sacrificios humanos. (Norteamérica).

1250: Predominio de la ciudad de Mayapán, en el Yucatán. Es una ciudad que tiene 3.600 viviendas y que parece más una ciudad militar que política: está rodeada por una muralla defensiva y no aparecen en ella ni templos, ni lugares de culto, no canchas para el juego de pelota. (México).

1280: Los aztecas se instalan en Chapultepec (en el Cerro de Chapulín). Acabaron muchos años de errar y peregrinar. (México).

Los indios de América

Los chamanes son mediadores entre la sociedad terrena y los espíritus

El chamán vive y actúa como un mediador entre la sociedad terrena y los espíritus. Es un especialista y tiene la capacidad de comprender aquello que los demás no pueden comprender, arriesgando, casi siempre su propio prestigio personal al intentar actuaciones en las que pueden triunfar o fracasar. Pero los triunfos le llevan a la preeminencia y al poder social y los fracasos les hunden definitivamente como expertos y como figuras relevantes en su sociedad.

El chamán adquiere su información bajo la influencia de los alucinógenos. Al principio la percibe como un tanto caótica. Pero su inteligencia empieza a actuar sistematizando el caos, situando en el espacio los datos, creando un clima receptivo con sus dibujos, ritmos y cantos, y acondicionando, así a los pacientes para recibir sus mensajes.

El chamán va haciendo el difícil trenzado entre lo desconcertante, lo desconocido, lo incongruente que trae la vida y lo estructurado e impositivo que traen las culturas circundantes e invasoras. El chamán recibe de los dioses los nuevos diseños y se encarga de irlos propagando, haciéndolos gráficos y operativos en la sociedad. Una vez admitidos por el pueblo constituyen nuevas aportaciones a su cultura.

Esta tarea se reproduce, privilegiadamente, actuando con los enfermos, diseñando sobre sus cuerpos el marcado de sus males utilizando como datos los aportados por los enfermos y sus familiares. Y cuando él ya tiene las ideas claras comienza a elaborar las señales curativas que va aplicando a las zonas doloridas. Todos los cuerpos de un pueblo (¿quién no ha estado enfermo alguna vez?) van quedando marcados con las señales del chamán.

Actúan en la noche. Y sus noches preferidas son las de plenilunio. Y pueden atender a varios pacientes a la vez, pero cada uno debe residir en una choza diferente.

El "topakaeri" (el chamán en acción) sale de su casa cuando la noche está despejada y espera a que los vecinos estén acostados. Bebe ayahuasca para conseguir sus visiones. Y acuden sus ayudantes y los enfermos. A una zona del bosque preparada previamente para la sesión. Y comienza la cere-

monia con los cantos del chamán que crean el ambiente tranquilizador para su intervención.

Los ayudantes son los espíritus residentes en la flora y en la fauna del bosque. Allí están los medicamentos base. Y su diseño curativo. En uno o varios intentos, si el chamán consigue atinar, se procuraba la dieta al paciente, se guarda el diseño curativo (formará parte de la sabiduría secreta del chamán que algún día entregará a su continuador iniciado), se prescriben las rociadas con humo de tabaco para eliminar toda contaminación y para que su olor le permita respirar mejor.

Si acontece alguna muerte es que ha habido una actuación más poderosa del brujo. Y entonces el chamán tiene la obligación de anticiparles esa comunicación al paciente y a sus familiares.

Cantos terapéuticos

(Algo más que música ambiental en un quirófano y algo menos que música psicodélica en un aquelarre)

Los cantos tienen la misión de convocar a los auxiliares del chamán. el poder del chamán se evalúa en base al repertorio del que disponga. Las canciones se mantienen en secreto. Las letras son conocidas por todos, incluido el pueblo llano; pero el timbre de voz se esconde celosamente. Si un rival llega a descubrir el registro en el que entona el canto su opositor, puede subtilizarlo y transferirlo a alguno de sus ayudantes para que respondan con agresividad.

Los chamanes cultivan la emisión de la voz y la aclaran con la ayuda de sustancias que introducen en la boca y con un caracol de río denominado po-yón. La técnica consiste en raspase la lengua porque así se purifica.

Los aspirantes realizan ejercicios constantemente con el fin de mantener un tono que sea lo más alto posible.

Hay tres clases de cantos: los de "llamada", para que acudan sus auxiliares; los de "envío", para proyectar a uno o a varios a un punto concreto y los de "curación", a base de encantamientos, de calentamiento del cuerpo...

Los cantos no consiguen, por sí solos, la curación del enfermo, pero ayudan a que se produzca.

Mi primer contacto con la cultura maya

Lo tuve en el Museo de Antropología de México allá por el año 1972. El Museo me cautivó de tal manera que me pasaba las mañanas enteras recorriéndolo, repitiéndolo, informándome por las tardes para volverlo a comprobar en la mañana siguiente.

Y recuerdo mi descenso como a una cripta en la que se exhibía, en un montaje audiovisual, la invención del calendario maya. Yo no lograba enterarme de la antigüedad de tales precisiones en la interpretación de los ciclos de años en el tiempo. Sólo sé que sentí no haber vivido la cultura maya para comprenderla desde dentro, y para reencontrarla en mi propia cultura, lo que fue viviendo cada generación para ir asentando su marco de referencia.

Entonces se hablaba de que más de la mitad de la cultura maya estaba sepultada debajo de unas selvas, que no sabemos si eran invasoras o encubridoras de tesoros, hasta que llegasen quienes supiesen apreciarlos, más que saquearlos.

En aquella cripta nació mi profundo respeto por las culturas precolombinas, que para ellos no eran precolombinas: sólo eran su andadura cultural; pero al llegar los caballos, los conceptos, los símbolos, las nomenclaturas, las estructuras... que llegaron con los conquistadores, entonces empezaron a ser precolombinas.

¡Qué ingenuidad, farsa o perverso pretexto resumir lo descubierto en la síntesis de los descubridores "indios bárbaros y salvajes, desnudos de toda cultura"!

Las culturas no se comparan para que unas ganen o sometan a las otras: sólo son culturas si saben admirarse y ponen todo su esfuerzo en comprenderse. Algunos creen que cinco siglos deberían haber producido ya la creatividad de la comprensión. Conmigo los mayas lo consiguieron desde el primer momento en que me puse en contacto con ellos. En algunas de estas páginas seguiré rindiéndoles mi tributo de admiración y de agradecimiento.

Ritos religiosos de un pueblo culto y sacerdotal

Los ritos y las ceremonias de un pueblo no sólo son el cumplimiento de unas directrices de un ceremoniario. Son también la expresión de toda una tradición recibida y asimilada; y funcionan como iniciación a la cultura viva de un pueblo que aprende a expresarse (sus creencias y sus sentimientos).

Elaborar los rituales, y realizarlos en los escenarios adecuados era la tarea de la casta sacerdotal que, realmente, gobernaba la vida del pueblo; y vivían en los grandes asentamientos mayas que conocemos. Construyendo templos y escenarios integrados en el entorno exuberante de vegetación.

Se supone que los sacerdotes inventaban sus ceremonias, pero ellos mismos y su pueblo estaban persuadidos de que les eran transmitidos por los dioses como manifestaciones de su voluntad y sus directrices.

Existían rituales de purificación que abarcaban ayunos, abstención de contacto sexual, recibir baños de purificación y de vapor. Quemar copal para purificar el ambiente y, como un rito de purificación más original, ingerían drogas alucinógenas para aislarse del resto de la población: así se preparaban los sacerdotes para actuar en las ceremonias religiosas.

Las ceremonias religiosas de los mayas también culminaron en los sacrificios de sangre. Con una hipótesis previa: la sangre es la vida, es el maíz, es el agua: es lo único que genera vida. Los dioses, que son los que tienen que transmitir la vida a los hombres, tienen que alimentarse con la sangre para poder producir la vida.

Y en los sacrificios mayas de sangre, la cumbre (y en la cumbre de la pirámide de alba que había que ascender procesionalmente) la extracción del corazón humano: de los jóvenes guerreros y de los jóvenes doncellas (para los dioses lo mejor de los mejores). Y en más de una ocasión el sacrificio humano se hacía por decapitación, dejando que la sangre manara y fecundara la tierra para que brotara el maíz.

Y entre los rituales más queridos y con más implantación popular, todos los que se referían a la muerte, a la memoria de los antepasados, al cultivo de dos grandes creencias: la esperanza de vida en el más allá y la necesidad de antes se habían ido. Esto, en gran escala en los enterramientos de los reyes y grandes del pueblo, y en las modestas familias que lo expresaban en los enterramientos en altares y patios familiares.

Aritmética y astronomía

También en el mundo maya la aritmética significó el punto de arranque clave para el desarrollo de los demás conocimientos científicos.

La aritmética de los mayas partía del cero (una concha), los puntos hasta llegar al cinco (una raya), hasta llegar al 19 (cuatro puntos sobre tres rayas). Y jugando con niveles superpuestos, y multiplicando siempre cada nivel por 20, llegaban a la cantidad de los millares y decenas de millares.

El concepto cíclico del tiempo y las posibilidades de combinación de la aritmética maya produjeron el calendario maya con su triple ciclo:

—El tzolkin, o la cuenta de los días: la unidad es el día y su designación depende de la combinación de dos elementos: un número (del 1 al 13) y un conjunto de días con su nombre particular.

—El haab o año solar, con sus dieciocho meses de veinte días cada uno, más un mes adicional de cinco días para completar el año astronómico.

—Y la rueda calendárica, que fue un nuevo ciclo mucho más amplio, que resultaba de multiplicar 260 x 365 días que supone un total de 19.980 que, a su vez, equivale a 73 tzolkin y 52 haab. Estos períodos de 52 años permitían establecer amplio períodos de tiempo. El método que emplearon para establecer este nuevo gran ciclo de 1.872.000 días, que se correspondía con 5.128 días solares o también con 13 baktunes. Esa fecha se corresponde, en el calendario cristiano, con el 3.114 antes de Cristo.

Para los mayas fue fundamental formular su año astronómico que sus científicos establecieron en los 364,2420 días y que es una aproximación considerable al que hoy utilizamos de 365,2422 días.

Una leyenda del pueblo de Tenejapa

Mikel Rawena y el hombre codicioso

Desde hace mucho tiempo se cuenta en el pueblo de Tenejapa un relato acerca de un extraño demonio invisible llamado Mikel Rawena. Según cuentan, tenía poderes tanto para hacer el bien como para hacer el mal.

Los que querían tener dinero iban a visitarlo a la cueva donde todavía está pues, según cuentan, vive en un abismo cerca del sumidero del pueblo, como a medio kilómetro de Tenejapa.

Hubo una vez un hombre muy codicioso que quería tener mucho dinero; un día recordó algo que le habían contado: existía un demonio llamado Mikel Rawena que podía cumplir todos los deseos.

Una noche fue a ese lugar, al abismo. A las doce de la noche, precisamente, oyó una voz venida quién sabe de dónde que le decía:

—¿Qué quieres? ¿Quieres dinero, querencia de alguna mujer o ayuda para robar?

En esa ocasión el hombre tuvo miedo, no pudo contestar; regresó a su casa mudo, sin poder hablar palabra con su familia, pues las artes misteriosas de este demonio actúan en secreto.

Volvió a oírse la voz espantosa que decía:

—¿Qué quieres? ¿Quieres dinero, querencia de una mujer o ayuda para robar? Contesta bien o morirás de locura por la noche. No puedo darte dos cosas a la vez, piénsalo bien y decide qué es lo que más te conviene —dijo el diablo—. La próxima vez que vengas te haré tres pruebas. Decídetes y adiós.

El hombre se quedó muy triste y pensativo; cuando llegó a su casa ya estaba amaneciendo. Su familia notó que venía muy asustado, traía la cara pálida y los labios sin sangre. No podía platicar bien con su mujer pues se había pasado la noche en vela.

El hombre codicioso regresó por tercera vez a la cueva del demonio. Quería tener dinero sin ganarlo con el sudor de su frente. Lo quería por obra del demonio llamado Mikel Rawena.

Al llegar a la orilla del abismo, el diablo le dijo a este hombre que codiciaba tanta riqueza:

—Ya estás aquí. Prepárate para la prueba que te voy a hacer: si quieres dinero debes saltar el abismo tres veces de lado a lado.

—Está bien.

—Si logras tendrás lo que deseas; si no, caerás en la sima.

El hombre empezó a saltar sobre el abismo. Tenía miedo. Nunca antes había saltado, ni siquiera de niño.

Saltó la primera vez, más, al ver la profundidad extraña y oscura, le dió miedo y ya no quería volver a saltar.

Pero ya había hecho un trato, así que volvió a saltar. Logró dar el segundo salto con mucho miedo; vió a kots, un extraño pajarraco parecido al guajolote, saliendo del abismo. Esta vez el diablo lo atemorizó más todavía. Al intentar el tercer salto el hombre sudaba dominado por el miedo. Pero logró pasar la prueba y, además, de obtener lo que deseaba, había ganado su vida, escapando a la muerte.

El guajolote del diablo salió del interior del abismo: era un ave enorme. La voz espantosa dijo:

—Te falta otra prueba: tienes que montarte sobre el ave y brincar otra vez el abismo. Prepárate.

El hombre volvió a brincar montado en el guajolote y así pasó todas las pruebas que el diablo le había impuesto.

Cuando terminó ya estaba amaneciendo. El diablo le dijo:

—Ahora sí puedes irte a tu casa. Debes esperar hasta el hueves; tendrás tu dinero muy pronto. Guárdalo bien, no vayas a desperdiciarlo. Guárdalo bien. Adiós.

El hombre llegó a su casa extrañado y admirado de haber pasado las pruebas. El jueves encontró su cofre lleno de monedas de plata pura y se puso muy contento ya era rico.



Leyendas y poemas

Las culturas se expresan en sus leyendas, en sus poemas y en sus códigos educativos.

Por eso hoy presentamos una muestra de cada una de estas tres estructuras culturales, rescatadas de los códigos y archivos que tantas veces, más que guardar para brindarlos, se pultan estos documentos "en el rincón oscuro" de un olvido triste y estéril.

En el "Codice Matritense" se esconde un bello poema que retrata la figura del sabio y su actividad de mentor de un pueblo. Dice así:

El sabio: una luz, una tea/ una gruesa tea que no ahúma.

Un espejo agujereado por ambos lados.

Suya es la tinta negra y roja / de él son los códigos.

El mismo es escritura y sabiduría.

Es camino, guía veraz para otros.

Conduce a las personas y a las cosas, / es guía en los negocios humanos.

El sabio verdadero es cuidadoso / y guarda la tradición / Suya es la sabiduría transmitida, / él es quien la enseña, / sigue la verdad.

Los indios tzeltals nos han legado una curiosa leyenda. Estos indígenas viven en la zona fría y boscosa de los Altos y en las planicies templadas al sur de la Sierra de Chiapas, que formaba parte del territorio de Guatemala hasta que, en 1824, empezó a formar parte del territorio mexicano.

Su lengua es de la familia mayense. Viven del cultivo del maíz, chile, frijol y calabaza. Además cultivan la papa, el camote, el cacahuete, el café, y distintas variedades de frutas. Trabajan artesanalmente en cerámicas, textiles y mecates. Actualmente son como unos 100.000 y viven una cultura de mezcla entre sus tradiciones originales y las importadas por la conquista que empezó en 1524 y que no se pudo considerar concluida hasta el 1781.

Finalmente, el decálogo que presentamos era como el reglamento interno y la guía educativa utilizada con los jóvenes aztecas, educados en las escuelas que se albergaban en sus templos.

Un código educativo

Decálogo de la educación azteca

1. Lo primero es que seas muy cuidadoso en el despertar y velar y no duermas toda la noche porque no se diga de tí que eres dormilón y perezoso y somnoliento.
2. Lo segundo tendrás cuidado de cuando fueres por la calle o por el camino que vayas sosegadamente, ni con mucha prisa ni con mucho espacio, sino con honestidad y madurez.
3. Lo tercero es cerca de tu hablar. Conviene que hables con mucho sosiego; ni hables apresuradamente ni con desasosiego, ni alces la voz ni alto ni bajo en hablar, y sea suave y blanda tu palabra.
4. Lo cuarto es que en las cosas que vieres y oyes, especialmente si no lo oyes, y no mires curiosamente a alguno en la cara, ni mires con curiosidad, especialmente a las mujeres casadas, porque dice el refrán que el que curiosamente mira a la mujer, adultera con la vista y algunos fueron punidos con pena de muerte por esta causa.
5. Lo quinto es que guardes de oír las cosas que se dicen que no te incumben, especialmente vidas ajenas y nuevas. Cuando algunos hablan de vidas ajenas y dicen algunos pecados que son dignos de castigo, y tú llegas a oírlos, a tí te será achacado lo que se dice, y a tí te lo pondrán a cuestras y serás preso y aun castigado por ello; y, según dice el refrán: pagarán justos por pecadores.
6. Lo sexto es que no esperes a que dos veces te llamen; a la primera responde y levántate luego y ve a quien te llama y si alguno te enviara a alguna parte, ve corriendo.
7. Lo séptimo es que en tus atavíos seas templado y honesto; no seas curioso en tu vestir, no busques mantas curiosas ni labradas, ni tampoco atavíos rotos y viles.
8. Lo octavo es la manera que has de tener en el comer y en el beber: seas avisado, hijo, que no comas demasiado a la mañana y a la noche; sé templado en la comida y en la cena y si trabajares conviene que almuerces antes que empiece el trabajo.
9. Lo noveno que tengáis gran cuidado en haceros amigos de dios que está en todas partes y es invisible e impalpable, y a él conviene darle todo el corazón y el cuerpo, y mirad que no os desviéis de este camino, mirad que no presumáis; mirad que nos altivezcáis en vuestro corazón y tengáis esperanza en dios, porque si os faltara eso, enojarse ha contra vosotros porque ve todas las cosas secretas, y os castigará como a él le pareciere y como quisiere.
10. Lo décimo que no sea fingida tu humanidad, porque entonces decirse ha de tí Titoloxochton, que es hipócrita; decirse ha de tí también Tillanixiquipile, que quiere decir hombre fingido; mira que tu humildad delante de dios sea pura como una piedra preciosa y muy fina; mira que no muestres una cosa de fuera y otra de dentro.

Una cultura que sólo nos interroga

La isla de Pascua tiene el poder de la sugestión. Tiene el embrujo de lo exótico. Tiene la tentación de recurrir a la magia para explicar (¿o fugarse de toda explicación?) los enigmas que, sin exagerar demasiado, en esta bienhadada isla no más que las comprobaciones y las certezas. Hay quienes dicen que eso pasa en toda ciencia y cultura: que se ignora bastante más de lo que se sabe.

Pero cuando se sabe mucho de algo, sobre todo cuando se tienen muchas cosas comprobadas, siempre piensa uno que ya sólo nos quedan dos o tres problemillas por resolver.

En la isla de Pascua prácticamente sólo tenemos datos. Pero estamos desprovistos de explicaciones: y lo que es más importante, estamos faltos de estructuras para encajarlo y comprenderlos.

Por eso el investigador más serio de la isla, Thor Heyerdahl, publicó su libro sobre las cuevas-habitación de sus nativos "Entre dioses y demonios"

Los datos objetivos se nos dan. Mejor: están ahí. Pero al leerlos los interpretamos: siempre desde nosotros. Cuando somos muy cultos y tenemos asideros para nuestra interpretación, lo hacemos desde los mismos datos. Pero en la isla de Pascua las piedras que deberían hablar no hablan, o no las sabemos entender. Y desafían no sé si a la ciencia o la curiosidad.

A lo largo de la historia de la cultura siempre han existido enigmas, incógnitas, suposiciones, hipótesis, misterios, fugas y recurso a intervenciones sobrenaturales y transcendentales, sospecha de la presencia de actores ignorados, y hasta presuntos encuentros ocasionales con personajes que nos tocaron tangencialmente y desaparecieron tan eficazmente que son más fantasía de ciencia ficción que hipótesis a comprobar. Y entre los sitios privilegiados, que, además, nos fascinan y nos seducen por la belleza de su paisaje, de sus creaciones artísticas y de sus mensajes cifrados, la isla de Pascua se nos presenta como un lugar privilegiado.



La isla

La descubrió el holandés Jacob Roggeveen el día de pascua de Resurrección del año 1722. Es una isla con un pasado trágico para sus habitantes (que tampoco logramos saber como llegaron a establecerse allí, de donde venían y cómo lograron salvar los 3.700 kilómetros de distancia entre las costas continentales). Desde el descubrimiento, sus habitantes sufrieron depredación tras depredación y crueldades increíbles.

Es una isla volcánica, con 3 pequeños conos volcánicos que dan cierto relieve a su superficie: pero, sin el menor vestigio de actividad ni en los contornos de los volcanes ni en las posibles huellas de la lava. Si llama la atención la ausencia total de árboles y la presencia de suaves praderas casi siempre verdes.

Situada ligeramente al sur del trópico de Capricornio, tiene una extensión de 150 kilómetros cuadrados, en forma triangular. Distancia de Chile, a la que pertenece, unos 3.700 kilómetros y distando otros tantos del archipiélago de las Marquesas, en la Polinesia.

Clima de temperaturas agradables, suaves, lluvias frecuentes. Ninguno de los meses puede llamarse de sequía.

Invasada sucesivamente por multitud de exploradores y depredadores, de misioneros y de investigadores: hoy es conocida por el reclamo turístico de sus originales estatuas y por el reclamo científico de todos los enigmas que no ha logrado aún resolver la ciencia, a pesar de intentarlo de una manera constante y ansiosa.

Los enigmas de la isla de Pascua

La isla de Pascua es conocida en todo el mundo por los moais, esas efigies gigantescas, ciclópeas e impresionantes, que no sólo nos imponen su presencia, sino que nos intrigan y nos desbordan con sus enigmas

Moais de los "orejas largas" o de los "orejas cortas"; unos enhiestos sobre sus propios basamentos, otros colocados sobre plataformas previamente construidas; unos junto a la orilla de la playa y otros a medio surgir de la cantera en cuyo vientre estuvieron sin ser moais y en cuyas laderas permanecen a medio alumbrar, presentado un aspecto único en la historia de la escultura mundial.

Con unos tamaños que van de los 4 a los 22 metros de altura, tallados en una sola pieza y que pesan siempre muchas toneladas. Trasladados y colocados sin los recursos más elementales para su acarreo. Con unas características tanto raciales como artísticas, difíciles de encajar en cualquiera de las conocidas posteriormente, y que, para algunos, representan más una afinidad con los grandes monumentos del Antiguo Oriente Medio: se nos aparecen como unos individuos de rostro estrecho, nariz aguda y afilada, labios delgados y prominentes, gesto semiburlón, cejas gruesas y fruncidas, frente alta, barbilla muy marcada y unas orejas largas.

Y sin saber nada de sus actores, de sus técnicas, de su destino concreto y de la época en que fueron talladas y colocadas en los sitios en los que se las encontraron los descubridores y los sucesivos depredadores de la esquilada isla de Pascua. Pero con una antigüedad que puede haber comenzado con la llegada (¿cómo?) a la Isla de Pascua de los "orejas largas" hasta el siglo XVII en que la lucha de los "orejas largas" y los "orejas cortas" concluyó con el asesinato de todos los primeros menos dos, a manos de los segundos. Y el inicio del paulatino derribo de los moais, símbolo de un pueblo que fue dominante y superior.

Más enigmas que soluciones. Más interrogantes que respuestas. Más hipótesis que comprobaciones. Pero un clamor universal de admiración a esta manifestación original de una cultura precolombina prácticamente desconocida todavía en nuestros días.

Voces de piedra que nos hablan sin que las entendamos

Los petroglifos

Probablemente son la manifestación cultural más abundante en la isla de Pascua. Pero no son tan espectaculares como los moais: por eso no tienen tanta fama ni tantas reproducciones.

Es curioso que los investigadores casi sólo han logrado ponerse de acuerdo en una cosa: parece que los ejes mayores de todos los petroglifos inventariados apuntan hacia el norte.

Los símbolos que aparecen en estos petroglifos son figuras geométricas; pero, además, aparecen peces, pájaros, una foca, una tortuga, dioses (presuntamente dioses), un mono, alguna nave que otra, figuras humanas, y uno híbridos que son figuras humanas con cabezas de pájaro, con un pico desproporcionadamente grande.

En torno a una población Orongo,



por lo visto, se celebraba un ritual para designar al hombre pájaro sagrado que iba a ostentar esta categoría durante el próximo año; y para eso había que obtener el primer huevo de golondrina de mar puesto en la isla. Muchos jóvenes ponían en riesgo sus vidas para intentar ese primer huevo de las golondrinas.

Un cantón para una lectura esotérica

Las tablillas rongo-rongo

Se trata de unas tablillas de signos que representan de todo: desde signos inidentificables y seres imaginarios hasta peces, pájaros y figuras antropomorfas.

Una de sus peculiaridades es la secuencia de los signos: se sigue, de renglón a renglón, alternativamente de izquierda a derecha y en el siguiente de derecha a izquierda.

Sólo existían unos cuantos iniciados en la lectura de estas tablillas: los que dominaban su lectura eran reconocidos como maestros y transmitían su lectura a otros jóvenes. Pero siempre debieron ser poquísimos los que dominaban sus enigmas.

Parece que se trataba de una lectura culta, que se hacía de una manera memorística y recitativa. Se reservaba para la transmisión de tradiciones y leyendas y para himnos u oraciones a los dioses.

Equivaldrían a libros sagrados: y los que los poseían, los conservaban con todo cuidado.

Las tablillas se descubrieron cuando ya la tradición había muerto. Y su misterio sigue aún sin descifrar. Las investigaciones de un científico húngaro estuvieron a punto de descifrar el enigma: por analogías con otra escritura jeroglífica del valle de Indo.

